Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, n.° 8, bajo izquierda.—*Monier*, calle de la Victoria.—Cuesta, calle Mayor, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número XII. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 30 de Octubre de 1855.

OBRAS PÚBLICAS.

¿Hace frio?—No.

—«El tiempo hace hambre: el mundo está para dar un estallido: todo está en un tris.»

Mi sastre me lo ha dicho, y sin embargo, ha dicho la verdad.

Si al Gobierno le parece subversiva la respuesta, denuncie á un tal D. Francisco de Quevedo, editor responsable de las palabras de mi sastre.

Este, á fuer de ministerial, es gran *generalizador*, y ha puesto tres entorchados á las mangas de su contestacion.

El tiempo no hace hambre, sino el Gobierno.

El mundo no está para dar un estallido; porque el mundo no es el partido progresista.

La situacion es la que está en un *tris*, ó en un *tres;* ó por mejor decir, en un *par*.

Bien decia yo, que era demasiada verdad para la boca de mi sastre.

El cual se ha dedicado á vestir caminos y canales, desde que el progreso ha dado en la flor de presentarse como la verdad, *desnudo;* y la miseria, por espíritu de imitacion, ha dado en ser *verdadera*.

Me esplicaré:

Parece que el Ministerio no hace nada; pero es un error: el general O'Donnell hizo la guerra civil, con lo cual ha hecho bastante: el general Espartero hace el vacío: el general ministro de Marina hace agua: el Sr. Huelves hace periodistas á los Obispos: el Sr. Alonso Martinez hace barbas y galanes, declaraciones imprudentes á los trabajadores, y hace que hace, abriendo y cerrando diez y nueve veces el pupitre en una sesion.

Resúmen de generales y particulares: el Gobierno hace hambre.

Nosotros hacemos aquí punto y aparte.

Antes que se me olvide: Mi sastre me ha dicho que este año nadie se hace ilusiones ni ropa nueva. Es moda vestir fiambre, volver la levita: los progresistas mismos se preparan á volver la casaca; y cierto gaban, color de castaña, si el desgobierno aprieta, ha de aparecer luego del revés, color de vida privada.

Prosigo esplicándome:

«Sobra trabajo y faltan trabajadores.» De donde deduzco que si el pueblo se muere de hambre, es por desmentir al Gobierno, ó por morirse á gusto.

El señor ministro de Fomento con aquella solemne declaracion tapa la boca á los representantes del pueblo, y sale del paso, ó del Congreso. Pero entra en su casa, y la democracia se le agolpa á las puertas, abriendo las fauces y enseñando los colmillos.

Vuelvo á esplicarme:

El ministro que improvisa palabras de efecto, tiene que improvisar obras para destruir el mal efecto de sus palabras, y dice á los trabajadores: «al canal, á las carreteras. No os asuste un invierno en ayunas: pan os daré para una semana.»

Al *fiat* del ministro previsor, los artífices y artesanos de Madrid que padecen hambre y sed por el progreso, se convierten en peones camineros.

Héme esplicado al fin: ya sabeis por qué mi sastre repulga esta semana caminos y canales. Hoy precisamente me ha enseñado una *capa* de un *granito* muy menudo que acaba de hacer para el camino de Francia, la cual, si como llega á Fuencarral llegara hasta Miranda de Ebro, podria ahorrarnos muchos vuelcos y mucha vergüenza.

¡Qué actividad en el mundo industrial! Los zapateros dejarán dicha carretera completamente *calzada:* las modistas le pondrán *cintas*, los tejedores *hileras*, los camiseros *picos*, los guarnicioneros *estribos*, los copiantes de música *claves;* mientras que los peluqueros arreglan *cabezas de las piedras*, los plateros *pendientes*, los cajistas *formas*, los zurcidores *baches*. En suma, un pintor de brocha gorda me aseguró que todos los caminos, en dos varas á la redonda de Madrid, van á quedar *al óleo*.

Aviso á los perturbadores que labran adoquines: Hay entre los jornaleros una pandilla ministerial, que solo se ocupa en abrir *alcantarillas*.

Bajo el primer mando de Espartero se puso en tela de juicio la república: bajo el segundo, hay tela cortada para *manifestaciones de democracia* pacífica, con acompañamiento de trabucos á la sordina, para *esposiciones socialistas de derecho al trabajo*, y otras parodias. Progreso mediante, remendaremos la situacion con retazos prudonianos de color rojo, por el estilo:

«La propiedad es un robo.»

Esta observacion es de mi sastre, que no acaba de conformarse con la moda de carreteras con capa, cintas y estribos.

Nosotros proponemos al Gobierno este manojo de recursos para pro-

porcionar el trabajo que sobra, y aplacar el hambre que no hace falta:

1.° Que persiga á los Obispos y curas que predican estas máximas incendiarias: «Pobres, sufrid con resignacion: ricos, dad de comer á los pobres.»

2.° En atencion á que al eco de las trompetas cayeron los muros de Jericó, que prosiga con el himno de Riego, á cuyas notas el crédito cae desmoronado.

Y 3.° Que se emancipe por completo del órden público.

A los trabajadores les diriamos:

¿Quereis pan, quereis trabajo? No se lo pidais al Gobierno, ni á la situacion. Al Progreso debeis pedir una sola cosa: lo que Diógenes dentro de su tinaja pedia al grande Alejandro:

Que se quite de delante.

CONFUSIONES.

No estamos en la Asamblea; estamos en la torre de Babel.

Tengo ganas de que nadie me entienda.

Quisiera ser confuso como la situacion, oscuro como la situacion, embrollado como la situacion.

Quisiera ponerme en la situacion de la situacion, ó lo que es lo mismo, con el agua al cuello, para acabar por ser ministro de Marina.

Pero esto del agua se me figura *claro*, y me he propuesto que no me entienda ni el mismo general Espartero.

¡Ah! Si yo me llamase D. Juan Bautista Alonso, ¡qué claridades tan tenebrosas habia de decir acerca de la abolicion de la pena de muerte!

Sin embargo, en esto es preciso andarse con pies de plomo; porque plomo hay tambien en la cuestion. Y no lo digo porque los fusilamientos de Lérida tengan nada que ver con los suplicios de la Inquisicion; porque está probado por la historia que la Inquisicion no mataba mas que una vez.

¿Me esplico? — Pues lo siento. Me he propuesto no esplicarme: hay cosas que no pueden tener esplicacion.

Salgamos de esta region de fuego.

¿Adónde vamos?

Al caos.

No: venid al cementerio.

Seria en vano: los camposantos se han cerrado.

Observad ¡oh vivos! el inmenso poder del progreso. Os cierra la puerta de los camposantos: teneis que vivir á la fuerza.

¿No quereis situacion progresista? Pues tomad vida hasta que no podais con ella.

Si la situacion no os deja modo de vivir, vivid de cualquier modo.

Pero no confundamos las especies: como hemos dicho al principio, estamos en la torre de Babel.

Las bases de este monumento racionalista, lo mismo que las de la Constitucion, fueron construidas sin obstáculo, aunque gastando mucho tiempo.

¡Tantæ molis erat progresum condere purum!

Despues, ambos edificios quedaron por concluir á causa de la confusion de lenguas, y en eso estamos.

La lengua del Sr. Escosura se confunde con la del Sr. Alonso Martinez; y cuando este pide dinero para librarse de las visitas importunas de los jornaleros, aquel se viene con una embajada; esto es, con la dimision de la de Portugal, que obtuvo por la confusion de las incompatibilidades.

Hé aquí una ocasion favorable para estendernos sobre la lengua del Sr. Labrador y otras tanto ó mas fecundas; pero es ocioso que movamos la nuestra para demostrar la movilidad de las ajenas.

Podria tambien aducir un nuevo ejemplo de la confusion en que estamos metidos, comparando la apertura de los salones de Capellanes con la clausura de los cementerios el dia de Difuntos.

Pero ahora caigo en que esto último puede ser un rasgo bondadoso de los progresistas, que no quieren que se viertan mas lágrimas que las que ellos hacen derramar.

O quizás un pensamiento politico. Temen que el olor de los difuntos revele al pueblo por analogia el verdadero estado de la situacion.

Estoy flotando en un mar de confusiones: quisiera acabar este artículo descabellado, y me falta espacio: quisiera llenar este espacio, y me falta artículo.

Se me ocurre un medio para salir del apuro: voy á figurar que acabo en una lengua estranjera que nadie entiende.

Manos á la obra.

«Estamos sobre un volcan: los secuaces de la tiranía afilan en la sombra sus puñales liberticidas. Alerta, pueblo! Te ofrecemos riqueza, libertad, felicidad, inmortalidad, confraternidad, incontrastabilidad y cristalizacion; pero estermina á tus enemigos.»

Nos hemos equivocado: esta lengua la entiende en España casi todo el mundo: es polaco moderno.

ARRANQUE DIPLOMATICO.

Sentiria que mis ideas me dieran el disgusto de presentárseme en órden.

Porque abrigo esta mañana la voluptuosa esperanza de ser progresista.

Es un deseo que me arrastra hasta los pies de las libertades pátrias.

Denunciaré al fiscal á cualquiera que se atreva á leer á «los pies de los caballos.»

Para colocar mis pensamientos á la altura de mis deseos, necesito declararme Presidente del Consejo de Ministros.

Desde aquí veo distintamente la calle principal de mi entendimiento, y confieso con orgullo que no pasa un alma.

Esto me obliga á continuar la felicidad de mi patria.

En medio de la soledad en que me veo, yo tengo vecinos; los he descubierto en el desden con que me tratan.

Voy á soñar un tratado de alianza.

Necesito echar en la balanza de mis meditaciones un pensamiento diplomático.

Yo soy barbero, y hago aquí una sangria de treinta mil españoles.

En cambio recibo de Francia este delicado presente:

Se abre la puerta de mi gabinete, y entra el Sr. Olózaga.

Inglaterra no quiere ser menos generosa.

Me lo está diciendo á voces una Biblia protestante.

Este lazo necesita un nudo indisoluble.

Por ejemplo, el peñon de Gibraltar.

Ahora bien:

Voy á colocar todo esto entre dos nacionales, para elevarlo á proyecto internacional.

Mis aliados deben contar con el respeto que me inspiran los contratos internacionales.

Si supiera latin, añadiria aquí algunos artículos del Concordato; pero me es imposible, porque lo he roto.

Pero me sobran prendas que os aseguren la inviolabilidad de nuestra alianza.

Ahi teneis por ahora:

La ley de Milicia Nacional, que me almorcé una mañana por darle gusto al Ayuntamiento de Madrid;

Varios motines repartidos por toda la estension de la península;

Y un gaban de color de castaña.

España me tira de la oreja, como si yo fuera un perturbador, y me despierta.

¡Pobre señora! No quiere cerrar los ojos, porque se avergüenza de mirarse por dentro.

Pero no tiene valor para abrirlos, porque le da vergüenza de mirarse por fuera.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 25.—A pesar del cólera y de la política, España continúa siendo un país muy divertido.

Sobre todo, si se mira por el catalejo de la Asamblea Constituyente.

Ahora que el ejército inglés acaba de desacreditar en Crimea los enganches voluntarios, no podia ocultarse á la sabiduría de nuestros legisladores la conveniencia de formar ejércitos de enganchados.

Esto es muy hábil, y sobre todo, muy oportuno.

—Desde que he visto que mi vecino es tuerto, me hallo en la imprescindible necesidad de saltarme un ojo.

En el curso del debate se vertieron, por supuesto, grandes ideas humanitarias á propósito de la quinta; de esa inicua contribucion de sangre.

Los hombres avanzados son muy tiernos de corazon.

¡Ah! si ellos que profesan tan santo horror á la pena de muerte, supieran que en Cataluña se fusila á los rebeldes dos veces, haciéndoles pasar antes por el suplicio ingenioso de la esperanza!

¡Pero ya se ve, ellos no pueden saberlo! Para eso son representantes del pueblo.

En interés de las clases proletarias, la profesion militar se ha convertido en oficio.

Todo español puede hacerse soldado con el beneficio seguro de 6000 reales, y los beneficios probables de un pronunciamiento.

Estos últimos no podian estar previstos en la nueva ley, ni un ministro tan celoso de la disciplina como el general O'Donnell, podia consentirlo.

Sin embargo, nos parece que dicha ley queda incompleta. ¿No seria mucho mas liberal, si así como concede el derecho de engancharse de soldado, concediera tambien el de engancharse de general?

Ignoramos cómo han padecido este lamentable descuido los diputados de la izquierda.

Una observacion para concluir:

En esta, como en las demás sesiones, el Sr. Labrador hizo el gasto principal.

Proponemos, por lo tanto, la siguiente enmienda:

Para lo sucesivo; en lugar de decir el Presidente:

«Se abre la sesion,»

Debe decir:

«Se abre la boca del Sr. Labrador.»

SESION DEL DIA 26.—Volvemos á la libertad de imprenta.

¿Qué estraño es que no podamos atraparla, si no se le cae de la boca á la situacion?

Algunos diputados desean arreglar el ejercicio de la imprenta; pero al Gobierno no le corre prisa.

—¿A qué conduce esa precipitacion? dice el Sr. Huelves.

—Perdone Vd., Sr. ministro de la Gobernacion. Es que á los editores de *El Leon Español*, de *La Estrella*, de *El Porvenir* y de *La Voz del Pueblo* se les ha metido en la cabeza que la cárcel no es un sitio cómodo, agradable y ventilado. Pretenden que allí se respira una *atmósfera artificial*, parecida á la de que nos hablaba dias pasados el señor ministro de Fomento. Aseguran que esa ley de desacatos.....

No proseguimos, porque la *independencia de los tribunales* nos está mirando de reojo.

Con este motivo se nos viene á la punta de la pluma una ocurrencia salada.....

—Para mí no es salada ninguna ocurrencia que me esponga al Saladero.

—Señor editor, ¿quiere Vd. dejarme escribir?

—¡Ah! si en lugar de ser PADRE COBOS, fuera Vd. padre de cuatro hijos.....

Pues señor, no hay remedio: doblemos la hoja sobre este asunto, y vamos á otra sesion.

Se me olvidaba.

Ahí va una economía progresista:

La nueva ley de reemplazos cuesta al Erario 17 millones.

Ahí va otra:

Diez y siete millones ha costado al Erario el armamento de la Milicia Nacional.

(El autor de estos dos artículos de oposicion es el general O'Donnell.)

SESION DEL DIA 27.—Debate enciclopédico: se habló de instruccion, de fomento, de calamidades públicas y privadas.

El sábado es el dia mas parlamentario de la semana, porque en él todos los diputados tienen derecho á ser oidos: en cambio no hay nunca sábado para los Obispos.

El Sr. Madoz alega como principal razon para que el Gobierno tienda su mano protectora á un pueblo desvalido, el ser este pueblo eminentemente liberal.

Los progresistas no son diputados de la nacion, sino diputados de los progresistas.

¿Pero qué importa? Si los que profesan distintas ideas no tienen derecho á ser representados, tienen el de ser contribuyentes.

La situacion es muy tolerante..... con la moneda.

Aun no hay ejemplo de que la haya desairado; y eso que ella ha dado ya bastantes pruebas de ser reaccionaria.

SESION DEL DIA 29.—No puede decirse que esta sesion ha sido fria, porque han hablado en ella dos oradores llenos de fuego, los Sres. Ruiz Pons y Escosura.

Es posible que si la Asamblea no tiene otros braseros, se llene de sabañones.

Última moda: chimeneas á lo Escosura y estufas á lo Ruiz Pons.

Sin embargo, cuando hablen otra vez estos señores, se suplica á las parroquias que no toquen á fuego.

En fin, ¿me hace Vd. el favor de la candela?

INDIRECTAS.

En la discusion de la ley de reemplazos, el ministro de la Guerra desea que se tengan presentes las observaciones de *los generales senadores que han hecho la guerra civil*.

Este arranque de lógica pudiera muy bien tomarse por un arranque de vanidad.

Pero es imposible, porque sale al encuentro este arranque de memoria:

España no olvidará nunca que el conde de Lucena es uno de los generales senadores que han hecho la guerra civil.

Nos vemos en la necesidad de formular nuestra opinion respecto á la ley de reemplazos:

Es indispensable que los diputados ausentes vengan á reemplazar al cólera, que parece que se ausenta.

Tambien es urgente otro anticipo democrático que reemplace al anticipo progresista, que reemplazó al anticipo polaco.

Y por último, se necesita el reemplazo del actual Ministerio.

¡Qué felices hemos hecho con la última parte de la anterior indirecta á los candidatos ministeriales!

¿Quién quiere ser ministro?

Señores que dijeron que sí:

Calvo Asensio, Vega Armijo, Gonzalez de la Vega, Bayarri (D. Pedro), Corradi, Echagüe, Mendez Vigo, Miguel Romero, Moratin, Iriarte, Lopez Infantes, Valdés, Alonso Cordero, Garcia Gomez, Codorniú, Pastor, Calatrava, Maestre (D. Antonio), Presa, San Miguel, Zafra, Bazan, Acha, Gaminde, Bugueiro, Moreno Barrera, Lozano, Escosura, Llanos, Vinent, Ramirez Arcas, Ordax, Yañez (D. Ignacio), Reus, Gomez de la Mata, Salmeron, Amado, Somoza (D. Ramon), Gonzalez (D. Ambrosio), Muñoz Sotomayor, Olea, Porto, Villar, Messina, Portilla, Madoz (D. Pascual), Franco, Cardero, Matheu, Hernandez de la Rua, Moriarty, Sagasta, Caruana, Monares, Fernandez de los Rios, Rosique, Serrano Bedoya, Serrano Dominguez, Coello, Ortiz Amor, Arias, Hazañas, Muchada, Somoza (D. Benito), Ros de Olano, Rivero Cidraque, Garcia Ruiz, Montemar, Sanchez Silva, Ruiz Pons, Torrecilla, Figuerola, Gonzalez (D. Antonio), Oliver, Yañez (D. Manuel), Lopez Pinilla, Labrador, Carballo, Figueras, Udaeta, Perez (D. Ramon), Iñigo, Gurrea, Suarez, Benitez de Lugo, Laserna, Rivero, Macrohon, Montesino, Garrido, Ustariz, Alonso Colmenares, Perez (D. Tomás), Guardamino, Falcon, Sancho, Gomez, Güell, Leon Medina, Alonso (don Juan Bautista), Masadas, Madoz (D. Fernando), Olózaga (D. Salustiano), Frias, Latorre (don Cárlos), Norato, Mollinedo, Galvez Cañero, Osorio (don Juan Ramon), Tabuérniga, Ortiz Amor, Aguirre, Romeo, García Lopez, Lorente, Lallana, señor Presidente.

Señores que dijeron que NO **(quieren dejar de serlo)**:

O'Donnell, Fuente Andrés, Bruil, Huelves, Santa Cruz, Alonso Martinez, Zabala.

Los diputados ausentes se adhieren al voto de la mayoría.

El general Espartero se adhiere al de la mayoría y al de la minoría.

Voy á escribir un anónimo.

Sr. fiscal de imprenta:

En una alocucion del general Lemery, fecha en Puerto-Rico el 24 de setiembre de 1855, con motivo del fusilamiento de siete artilleros condenados por delito de insurreccion, tropiezo con el siguiente desacato:

«La insubordinacion y la indisciplina, son orígen y causa de la disolucion de los ejércitos.»

Dios me guarde de Vd. muchos años.

Madrid 28 de Junio de 1854.

El duque de la Victoria aceptó el pensamiento de reforma de la Milicia Nacional.

Aceptó la protesta del Ayuntamiento contra esta reforma.

Aceptó la supresion de la contribucion de consumos.

Ahora acepta su restablecimiento.

Me están dando intenciones de preguntarle si acepta mi mano.

Debo al Gobierno este pensamiento elevado:

El pan sube.

Desde hoy los suscritores de provincias recibirán los números de El Padre Cobos con un par de pistolas.

Este es el último recurso que les queda para defenderse de los empleados de correos.

ANUNCIOS.

LA FERIA DE LA MUERTE.

LÁPIDAS, ADORNOS,

Y TODA CLASE DE OBJETOS FÚNEBRES, PARA ENGALANAR

EL CEMENTERIO DE LA SITUACION.

CORONAS.

De siemprevivas, para el sepulcro de las facciones.

De siempre-motines, para el sepulcro de la tranquilidad pública.

De nunca-economías, para el sepulcro del bolsillo de los contribuyentes.

De siempre-muertas, para la tumba de las insurrecciones triunfantes.

De espinas, para la dignidad nacional.

BLANDONES.

Teas incendiarias.

El Murciélago.

La guerra civil.

Hojas volantes.

Discursos librecultistas.

Biblias protestantes.

Persecuciones de los Obispos.

Un cirio pascual.

Una caja de fósforos.

Los hay además que arden en un candil, como el Manifiesto de Manzanares.

TUMBAS.

Una en forma de vacía, para el Tesoro.

Otra de nóminas, para el presupuesto.

De palabras, para sepultar ideas.

De barricadas, para el órden público.

LLORONES.

Los padecimientos de Corradi.

Artículos de *La Nacion* sobre los fusilamientos de Cataluña.

Los niños mamones.

PALMAS.

La del martirio, para el sentido comun.

Palma virginal, para la Justicia.

Las palmas de las manos de los que aplauden á Sancho, de los que piden destinos, y de los que piden limosna.

CARROS MORTUORIOS.

El carro de la revolucion.

MARCHAS FÚNEBRES.

La de treinta mil hombres á Crimea.
La del dinero á los bancos estranjeros.
El himno de Riego.
La marcha de la situacion.

LÁPIDAS.

Las de la Constitucion de 1845.

EPITAFIOS.

PARA LA LIBERTAD.

Nació en Julio de un bromazo,
Y murió antes de nacer.
—Ciudadano, echa á correr;
No te arrime un trabucazo.

PARA EL ÓRDEN.

Yace aquí el órden.—Apartad la vista.
—Este muerto no ha sido progresista.

PARA LA FÉ POLÍTICA.

Aunque muerta y remuerta,
Solo por zumba
Pueden los progresistas
Darme esta tumba.
¡Vaya una idea!
Tengo yo tantos nichos
En la Asamblea!....

PARA LA VOLUNTAD NACIONAL.

Sucumbió. ¡Cuánto lo siento!
Era una mujer completa.
Ya se quedó sin muleta
El cojo..... de entendimiento.

PARA LAS GARANTÍAS CONSTITUCIONALES.

Sicut vita,
Finis ita.

No se da lo que se quita.

PARA LA PROSPERIDAD PÚBLICA.

Industria y comercio juntos
Encierra este panteon.—
(Con sigilo: ambos difuntos
Se han ido á la formacion.)

PARA LA HACIENDA.

Esa escuálida figura
Que, á la sombra de un camueso,
Iluminan siete velas,
Murió del doctor Progreso,
Que le aplicó una postura
De sanguijuelas.

Editor responsable, D. José Martinez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.